



NOTA DE OPINIÓN

UNA MUY MALA NOTICIA

Una frustración más. Parece como si Menorca esté dejada de la mano de Dios. A la falta de concreción de la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica, Teresa Ribera, sobre el doble enlace eléctrico entre Mallorca y Menorca y a la gasificación de la Central térmica del puerto de Maó, que sigue quemando combustibles más contaminantes como fuel y gas-oli, se añade ahora la pésima noticia de que la implementación en Can Salort del grado de Ingeniería Informática se retrasará, como mínimo, hasta el curso 2023-2024.

Sin duda, siempre pueden buscarse razones que expliquen estos aplazamientos, pero la verdad, desde el punto de vista del Cercle d'Economia de Menorca, resultan la mayoría de las veces poco convincentes y demuestran, digámoslo alto y claro, una manifiesta falta de interés político por parte de los gobiernos autonómico y nacional en satisfacer unas reivindicaciones que consideramos justas, urgentes y trascendentales para el futuro de la Isla. Obviamente, éstas que comentamos no son la únicas, pero no por ello dejan de ser importantes. En el caso concreto que nos ocupa, habida cuenta de que el grado de Ingeniería Informática ya se está impartiendo en Palma, entendemos que la gestión con Aneca (la agencia estatal que acredita los estudios) debe ser un trámite administrativo que la UIB podría aún realizar antes de que finalizara el presente curso. Con interés y ganas casi todo se puede conseguir.

Los menorquines debemos alzar la voz y decir basta. Los habitantes de la España insular no somos ciudadanos de segunda. Al injustificable retraso en la puesta en marcha de las medidas fiscales que contempla el Régimen Especial de Baleares no debemos tolerar que se sumen más incumplimientos que, en el caso concreto del grado de Ingeniería Informática, limitan la oferta académica de nuestros jóvenes universitarios. Con el retraso *sine die* del doble cable con Mallorca se coarta, también, la autonomía energética de Menorca.

Del Consell Insular, como primera institución política de la Isla, esperamos que no permita que los menorquines continuemos siendo ninguneados.